

UNIÓN EUROPEA



La Comisión Europea deberá negociar la creación de un entorno empresarial favorable y la protección de la inversión extranjera en los países balcánicos de cara a su integración en la UE.

Cuando Jean-Claude Juncker asumió la presidencia de la Comisión Europea el pasado mes de noviembre dejó claro que la ampliación de la Unión Europea no era una de las prioridades políticas para el próximo mandato. Esa declaración política refleja el consenso existente en Bruselas de que antes de 2021 no se producirá

ninguna nueva adhesión. No obstante, las negociaciones con diversos países, la mayor parte de ellos balcánicos, continúan. Pero los inversores tienen dudas de las garantías jurídicas de sus inversiones por casos de expropiaciones irregulares que están en los tribunales internacionales

La corrupción política, la delincuencia organizada y las dudas sobre del Estado de Derecho, las grandes alertas

La ampliación de la UE hacia los Balcanes, cuestionada por los inversores

■ N. L.

El Parlamento Europeo está actualmente discutiendo los avances y las orientaciones futuras para la eventual ampliación de la Unión Europea. Si durante la última década la UE creció hacia el Centro y Este de Europa, la próxima ola de ampliación se dirigirá a los países balcánicos, pero no será antes de 2021. La creación de un entorno empresarial favorable y la protección de la inversión extranjera son dos de las asignaturas pendientes. Albania, Macedonia, Montenegro, Serbia y Turquía se encuentran todos a la cola del club europeo, cada uno en etapas diferentes del largo y complicado proceso de adhesión. Prácticamente todas las semanas se celebran en Bruselas reuniones de carácter bilateral con los representantes de la Comisión Europea para abordar los distintos "capítulos", como la libre circulación de capitales, la fiscalidad, la protección de la propiedad intelectual o la libre competencia. En esas conversaciones se discuten aspectos fundamentales para las empresas e inversores extranjeros como la lucha contra la corrupción, la separación de poderes o la creación de un entorno empresarial favorable.

En estos momentos el Parlamento Europeo, concretamente la Comisión de Asuntos Exteriores, está valorando los avances de cada uno de los países candidatos durante el último año. Aunque el juicio final será emitido en las próximas semanas a través de la



El contencioso en torno a la fábrica de aluminio montenegrina KAP alerta sobre la falta de seguridad jurídica para los inversores.

Todos esperan que el gobierno de Montenegro acelere las reformas hacia una economía de mercado en la que se garanticen elementos básicos como la libre competencia, el no intervencionismo estatal, la protección de los inversores o mecanismos independientes de resolución de disputas comerciales

adopción de una resolución, los debates mantenidos por la Eurocámara en los últimos meses dibujan una fotografía preocupante de la realidad sobre el terreno. Una realidad que según los expertos está obstaculizando la llegada de

inversión extranjera. El pasado mes de octubre el Centro de Estudios Políticos Europeos (CEPS en su acrónimo en inglés), con base en Bruselas llamaba la atención sobre los altos niveles de corrupción política y la interferencia política en el

dencia judicial". En opinión de los eurodiputados "las incertidumbres legales y judiciales, incluidas las relativas a la concesión de licencias, la administración tributaria y la ejecución de los contratos" entrañan ries-

La Comisión Europea ha avisado, en jerga típicamente comunitaria, sobre los "riesgos de una nueva ronda de pasivos contingentes para las finanzas públicas" que supone el conflicto sobre la propiedad de KAP. En otras palabras, una clara advertencia sobre el riesgo de bancarrota del país y un llamamiento al gobierno para que busque una salida negociada y sostenible

gos para las empresas e inversores. El Índice de Libertad Económica publicado a finales de enero por el prestigioso diario económico *Wall Street Journal* y la *Heritage Foundation* coincide en el análisis.

El 'caso KAP'

La realidad a la que se enfrentan los inversores extranjeros en Montenegro la refleja bien la disputa que afecta a la principal empresa industrial del país, la planta de aluminio KAP. Cuando fue adquirida en 2005 por la empresa chipriota Central European Aluminium Company (CEAC en su acrónimo en inglés) KAP suponía alrededor del 50% de las exportaciones del país y cerca del 15% del PIB del país. Tras una expropiación disfrazada por el Gobierno de Montenegro de proceso de bancarrota, sin las debidas garantías ni indemnización alguna, los propietarios han llevado al gobierno de Montenegro ante instancias de arbitraje internacionales en busca de indemnización. Las reclamaciones están tasadas en cerca de 1.000 millones de euros. Ello supondría alrededor de un 30% del PIB montenegrino. La Comisión Europea ha avisado, en jerga típicamente comunitaria, sobre los "riesgos de una nueva ronda de pasivos contingentes para las finanzas públicas" que supone el conflicto sobre la propiedad de KAP. En otras palabras, una clara advertencia sobre el riesgo de bancarrota del país y un llamamiento al gobierno para que busque una salida negociada y sostenible, que ha sido reafirmado por la Eurocámara.

Según fuentes empresariales, desgraciadamente KAP no se trata de un caso aislado, sino que otras empresas extranjeras están sufriendo situaciones similares. La empresa holandesa MNSS, antigua propietaria de la segunda planta metalúrgica del país, expropiada igualmente por el Gobierno, o el banco austriaco VTB Bank Austria también han llevado al gobierno montenegrino ante las cortes internacionales de arbitraje ante la imposibilidad de obtener tutela judicial fuera de presiones políticas en Montenegro.

Todos esperan que el gobierno de Podgorica acelere las reformas hacia una economía de mercado en la que se garanticen elementos básicos como la libre competencia, el no intervencionismo estatal, la protección de los inversores o mecanismos independientes de resolución de disputas comerciales. Citando al Parlamento Europeo, los avances en las negociaciones "deben venir acompañados de un progreso real sobre el terreno" y en palabras del ponente parlamentario, el británico Charles Tannock, "no limitarse exclusivamente a la aprobación de planes de acción y estrategias".

poder judicial en los países candidatos. En opinión de CEPS, uno de los diez *think-tanks* más importantes del mundo, estas prácticas están generalizadas en los países balcánicos y "actúan como un freno a la inversión extranjera y a la creación de un entorno empresarial regulado".

Montenegro

Un buen caso de estudio es Montenegro, que a pesar de su reducido tamaño es un destino cada vez más importante para las inversiones y exportaciones españolas, que crecieron un 8,2% el año pasado, lo que ha aumentado el interés del empresariado español en la consolidación de un entorno democrático y regulatorio estable. Sin embargo, a pesar de ser el país candidato que está más avanzado en las negociaciones, según el análisis del Parlamento Europeo, Montenegro está aún muy lejos de lo que cabe esperar de un país que aspira a integrar la Unión Europea y formar parte del Mercado Único. Así, en el borrador de resolución, la Eurocámara recuerda "que la corrupción continúa siendo un problema muy grave" y "que los actos de violencia contra periodistas y medios de comunicación continúan". Asimismo, expresa su preocupación por la falta de avances en la lucha contra la corrupción "que continúa siendo una amenaza para el funcionamiento adecuado y la estabilidad de las instituciones democráticas, el Estado de derecho y el desarrollo económico" y por "las influencias indebidas en la indepen-